

Sesión del día 29 de Octubre

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Díaz.

En los escanios pocos diputados, y en el banco azul los ministros de Gracia y Justicia y Bancos.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor IBARRA dirige un ruego al ministro de la Gobernación, relacionado con el cierre de tabernas en Bilbao, quejándose de la competencia que los hacen los pueblos inmediatos menores de 10.000 habitantes, que no están obligados a cerrar.

El ministro de la GOBERNACIÓN reconoce la justicia de la reclamación, y ofrece complacerla.

Jura el cargo de diputado el Sr. Aznar.

El señor NOUJES pregunta al presidente del Congreso si ha pedido a la Intendencia de Palacio unos datos que tiene solicitados para explicar una interpolación.

El presidente del Consejo de ministros manifiesta haber pedido en carta al jefe de Palacio los datos aludidos.

Otros dos ruegos formula el señor NOUJES, uno relacionado con la detención de un ciudadano a quien se aplicaron los rigores de la ley y después resultó inocente de todo cargo, y otro en asunto local de Lérida.

El señor MOLES censura al alcalde de Lérida por su actitud en los momentos de la inundación, y anuncia una interpolación sobre este asunto.

El señor SORIANO anuncia que consumará un turno en la interpolación del Sr. Noujés, e intercede para que se pidan los antecedentes de Palacio.

Recuerda que tiene pedido el expediente de la policía de Valencia y que éste no ha venido a la Cámara.

Y por último, al ministro de la Guerra le pregunta cuál es el estado de los retirados.

El ministro de la GOBERNACIÓN dice que no ha traído el expediente porque se halla en tramitación.

El ministro de la GUERRA contesta que la situación de los retirados es la que marca la ley.

El señor SORIANO pregunta si los retirados pueden desempeñar cargos en activo, y anuncia una interpolación sobre esto.

El señor GÓMEZ ACEBO ruega al ministro de la Guerra reduzca, si puede ser, el cupo de 58.000 hombres pedidos para el año próximo.

Pide al de Marina los datos relacionados con el coste de los cruceros *Alfonso XII* y *Alfonso XIII*.

El ministro de la GUERRA justifica el cupo pidiendo la venta de tener reservas que tengan instrucción militar.

El señor SALVATELLA hace un ruego al ministro de Gracia y Justicia.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban definitivamente varios proyectos de ley.

Administración local

El presidente del CONSEJO explica manifestando que va a contestar a los argumentos que han hecho en contra de la totalidad del proyecto, si bien preferiría desaparecer en estos momentos, si no fuera por la dirección necesaria en estas cuestiones.

Considera que la actitud adoptada por los catalanes es hija de la obsesión producida por la intensidad de la guerra, y la persecución del fin en relación con el mandato imperativo de Cataluña.

Cuando habláis del Estado español—dice—os olvidáis de que ahí estamos todos, vosotros y nosotros, con nuestra responsabilidad.

Vosotros y nosotros, procedentes de distintos sitios, vamos a un mismo destino, y la cuestión es no dejarse desviar por el camino.

Hagamos la ley sin tener en cuenta izquierdas ni derechas; hagamos la buena para hoy, y con eso nos basta.

De la misma manera dice que no hará ninguna concesión en lo que afecta a la soberanía del Estado en la ampliación para la vida local; soy un convencido que la he de defender como vosotros.

Observa que funciones privativas de la soberanía del Estado se ha querido que pasen a la vida local, y eso no puede ser por el momento; pero podrá llegar el caso en que el Estado delegue sin perder su soberanía.

En la cuestión de Hacienda local reconoce que existe un problema magnífico, y a él le necesita, si se ha de resolver, el concurso de los demás, pues a él no se le pueden pedir milagros y si buena voluntad.

Si no habéis reformado—dice—el programa del Tivoli, que no me acuerdo que allí se pidiera por ningún instituto la facultad de legislar, yo no sé qué habéis deseado, pero sí lo pediréis contar con la negativa.

Niega que el proyecto influya la vida local, y espera se le señalen los defectos de aquí, esperando llegar a un acuerdo.

Por su parte dice que no ve inconveniente en que se divida España en tantas o cuantas regiones, siempre que eso sea real y la división que se determine tenga vida.

Se da a las regiones la autonomía que necesitan, pero lo que no se les dará es ese Congreso de Cataluña que queréis.

Extrínase de la constante afirmación de que no se tiene en cuenta la realidad de la historia, cuando en el proyecto no se ha hecho otra cosa, y se abre tan ancho cauce a todas las aspiraciones, que duda haya en Cataluña para que se le llame.

Dice que aspira a la descentralización de ciertos servicios a cargo del Estado; pero esto se hará por una concesión de aquél al Municipio, a las Diputaciones y a las mancomunidades; pero sin perder el Estado su soberanía y como se conceden ciertos servicios al particular, a la sociedad o cualquier otra entidad.

El proyecto no es tan malo como dicen los que le han combatido; lo que tiene es que se le mira con prevención.

Se dice que la ley establece la uniformidad, cuando lo que pretende es todo lo contrario, y lo logra.

Prueba esto el que la mancomunidad, que se concede por igual a todas las Diputaciones, no se utiliza en algunas regiones.

Termina diciendo que el Gobierno espera de la colaboración de todos para la terminación de esta ley.

(Al sentarse es aplaudido por la mayoría.)

El señor CAMBÓ empieza manifestando que él esperaba del Sr. Maura manifestaciones precisas, pero que después de haberle oído conserva las mismas dudas que antes.

Se ha vuelto—dice—a hablar de la soberanía del Estado; pero no se ha dicho cuál es el concepto del Sr. Maura sobre esa soberanía.

Pregunta si la enseñanza primaria que se adjudica al ministro es sólo facultad de éste o con la intervención del Estado.

La enseñanza quedará con toda amplitud a cargo de las Diputaciones; pero como está interpretada por el Poder central, dicha amplitud no será efectiva.

Defiende la concesión por delegación de la facultad de legislar a los organismos regionales en las regiones en que se encuentre bien definida la personalidad jurídica.

Niega que en el proyecto existan los cauces que ha dicho el Sr. Maura con la amplitud necesaria, y dice que las aguas que han de ir por esos cauces están detentadas por el Estado.

Pide que se modifique el proyecto en lo que afecta a la determinación de las funciones de aquellos organismos que se constituyen.

Ofrece que en las enseñanzas refrenarán sus aspiraciones, y si el resultado les es adverso obrarán como su alto patriotismo les aconseje.

El presidente del CONSEJO empieza manifestando que el patriotismo del Sr. Cambó será igual al de todos los diputados que defienden sus convicciones, y si no triunfan contra las leyes dictadas.

Hace notar que esta es una ley orgánica que se completará con leyes sustantivas, algunas de las vigentes en contraposición con el proyecto y que habrá que reformar.

Asegura que en cuestiones de enseñanza, obras públicas y beneficencia, tendrán los Municipios y las Diputaciones autonomía absoluta,

sin más limitación que el interés general, que ha de figurar en primer lugar.

Retiéndose al organismo con facultad de legislar, de que habla el Sr. Cambó, dice que si tal se hiciera no comprendes cuáles serían las funciones de los representantes de Cataluña en el Parlamento, y ofrece amplitud para discutir cualquier reforma que se someta a la Cámara.

Termina expresando que cuando las comunidades estén constituidas, se determinarán aquellos servicios que han de desempeñar por delegación del Estado.

El señor SUNOL manifiesta que lo que Cataluña pide no es una quimera, pues sus condiciones de hoy la habilitan no tan sólo como región, sino hasta como nacionalidad.

Considera injusto negar esto a Cataluña, negativa que no encuentra justificada con la razón de estado de capacidad.

Termina afirmando que sin las regiones históricas, como ellos las entienden y sin los Municipios autónomos, no puede haber patria.

Rectifica nuevamente el señor MAURA.

El Sr. Cambó dice que no se explica cómo podrán tener vida esos organismos sometiéndolos a responsabilidad y a régimen jurídico, y añade que desea que los solidarios presenten soluciones en forma concreta sobre éste y otros muchos puntos.

El señor CAMBÓ: Lo haremos.

Insiste el señor MAURA en que si se acepta lo que piden los catalanes, éstos no podrán venir a los Cortes más que como mandatarios de aquel organismo, y no podrán por tanto unir sus votos a los de los demás diputados.

Termina afirmando que todos los problemas que afectan a las regiones se pueden traer al Parlamento, donde encontrarán todas las facilidades y amplitud necesarias para ser discutidos, incluido el derecho catalán.

Se suspende la discusión y se levanta la sesión a las siete menos cuarto.

Estafadores detenidos

Huesca 29 (4 t.) En el pueblo de Anzón han sido detenidos dos falsos inspectores de Hacienda que recorrían los pueblos estafando a los industriales.

Dichos individuos, que se llaman Agustín Simón Carrón y Luis Simón Pla, naturales de Teruel y Alicante, respectivamente, llevaban credenciales falsas y una Real orden, igualmente falsificada.

Irán a la disposición del Juzgado.

El delegado de Hacienda de Huesca ha elogiado mucho el descubrimiento del hecho, debido al aspirante de esta administración Esteban Sánchez, que regresaba de recoger fondos de la Aduana de Salient.—Marlon.

SENADO

Sesión del día 29 de Octubre

Abre la sesión el general Azcárraga a las tres y media. Poca concurrencia en escanios y tribunas. En el banco azul el Sr. Besada. Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor RUSINOL, después de dar las gracias al Sr. Sarda por su interés por los damnificados de Tarragona, se ocupa de las inundaciones en esta provincia.

El ministro de FOMENTO le contesta diciendo que el Gobierno procurará remediar en lo posible los estragos de la catástrofe, pues es su deseo, y que ya ha tomado las medidas pertinentes.

El señor RUSINOL rectifica, agradeciendo al Gobierno sus buenos propósitos, y manifestando la construcción de un puente sobre el Ebro que separe Mora la Nueva y Mora la Vieja, y que es de especial importancia para estas dos poblaciones. (Entran en la Cámara los ministros de Hacienda e Instrucción pública.) Igualmente forma al señor ministro de Hacienda un ruego relacionado con un salto de agua de aquella provincia.

Le contesta el señor ministro de HACIENDA y el señor TORRES CABRERA formula un ruego sin interés.

ORDEN DEL DÍA

Continúa la discusión acerca del proyecto de ley de emigración.

Se aprueban los artículos 4.º y 5.º.

El señor CAMBÓ de CORVERA hace algunas observaciones referentes al art. 6.º, y retira las enmiendas que tenía presentadas. Es aprobado este artículo.

El señor PALOMO apoya una enmienda presentada por él al art. 7.º, relativa al Consejo superior de emigración, que no es aceptada por la Comisión.

Interviene brevemente para alusiones el señor Concas. Se aprueba el art. 8.º. No se toma en consideración una enmienda al art. 9.º del señor Odon de Buen.

Se aprueba el artículo.

El señor CAMBÓ de CORVERA retira una enmienda presentada por él al art. 10 y queda aprobado el artículo. Tampoco se toman en consideración dos enmiendas al art. 11, una del señor PALOMO y otra del señor DIAZ MOREU, y se aprueba el artículo. Quedan igualmente aprobados los artículos 12, 13 y 14. El señor CAMBÓ de CORVERA retira una enmienda al art. 15. Intervienen el señor RUIZ DE CRILLAS, en nombre de la Comisión, y el señor ALONSO CASTRILLO para alusiones. (Ocupa la presidencia el duque de MANDAS.) Se aprueba el art. 15.

Se aprueban los artículos 16, 17, 18 y 19, interviniendo brevemente los señores ALONSO CASTRILLO, MONTEJO Y RICA.

El señor GIL BECERRIL defiende una enmienda al art. 20 por entender que no son competentes las Juntas de emigración como Tribunales arbitrales para conocer de las reclamaciones por infracción de la ley que se discute.

Contéstale el señor MONTEJO Y RICA, de la Comisión. El señor GIL BECERRIL rectifica, retirando la enmienda. Intervienen brevemente el Sr. Palomo y el Sr. Hinojosa, este último de la Comisión.

Se aprueba el art. 20.

El señor CAMBÓ de CORVERA presenta y defiende una enmienda al art. 21, que es impugnada por el señor MORALES.

Retira su autor y se aprueba el art. 21.

Suspende esta discusión y se votan definitivamente los proyectos de ley concediendo derecho a pensión a la viuda del general Bargas, y sobre concesión de bronce al Ayuntamiento granadino para erigir un monumento a fray Luis de Granada, y se levanta la sesión.

SUCESOS

Tabique derrumbado. En la taberna establecida en la calle de Alcalá, núm. 141, estaban el albañil Ramón Campos Soria y el dueño del establecimiento, Eduardo Marrón, construyendo un tabique.

Se ignora por qué causa se derrumbó el paredón, el cual, al caer, alcanzó al dueño de la taberna, produciéndole una lujación en la extrínseca, y dice que las aguas que han de ir por esos cauces están detentadas por el Estado.

Pide que se modifique el proyecto en lo que afecta a la determinación de las funciones de aquellos organismos que se constituyen.

Ofrece que en las enseñanzas refrenarán sus aspiraciones, y si el resultado les es adverso obrarán como su alto patriotismo les aconseje.

El presidente del CONSEJO empieza manifestando que el patriotismo del Sr. Cambó será igual al de todos los diputados que defienden sus convicciones, y si no triunfan contra las leyes dictadas.

Hace notar que esta es una ley orgánica que se completará con leyes sustantivas, algunas de las vigentes en contraposición con el proyecto y que habrá que reformar.

Asegura que en cuestiones de enseñanza, obras públicas y beneficencia, tendrán los Municipios y las Diputaciones autonomía absoluta,

LA POLITICA

Ha sido objeto de muchos comentarios y general extraño el cambio radical de actitud observado por el señor ministro de Instrucción pública en el asunto de las Clínicas de Zaragoza.

Atribuyese la Real orden que ha dictado a la anterior y, por tanto, de acuerdo con los deseos formulados por los estudiantes aragoneses, a la intervención decidida que en el asunto ha tenido el hijo del presidente del Consejo, D. Gabriel Maura.

El Sr. Mella, según aseguran personas de su intimidad, no aprueba la exageración de doctrina de algunos diputados de solidaridad, y parece que está dispuesto a manifestarlo así públicamente con motivo del debate planteado en el Congreso.

Ayer mañana fué mi visitado en su domicilio el presidente del Senado señor general Azcárraga, por significados y antiguos conservadores.

El marqués de Polavieja asistió desde primera hora a la sesión del Congreso de esta tarde.

El ministro de Fomento ha rectificado el reparto publicado de los giros hechos a las distintas provincias damnificadas.

Según el Sr. Besada, las cantidades que se han enviado son: Barcelona, 100.000 pesetas; Málaga, 100.000; Tarragona, 75.000; Lérida, 50.000; Huesca, 15.000; Cádiz, 10.000, y Jaén, 10.000 pesetas.

Los diputados Sres. Cambó, Moles, Sunol, Valles y Junoy, acompañados del secretario del Ayuntamiento de Barcelona, Sr. Castillo, visitaron ayer tarde al Sr. Maura, para rogarle algunas modificaciones en el reglamento de explotación que se imponen, a juicio de dichos señores, para continuar el desarrollo de las obras de urbanización de Barcelona.

El Sr. Maura prometió atender a su ruego después de conferenciar acerca de este asunto con el ministro de Fomento.

El documento diputado republicano D. Melquíades Álvarez, ante un grupo numeroso de diputados y periodistas, afirmó ayer tarde la necesidad imperiosa de que los jefes de las distintas minorías de la Cámara expongan claramente, y sin eufemismos de ninguna especie, su criterio respecto al debate planteado por el Sr. Cambó.

Con el Sr. Álvarez opinaban todos los oyentes y muchos más que estiman llegado el momento de deslindar campos y definir situaciones.

Lamentaba también el Sr. Álvarez que termine este debate el Sr. Maura, quizá precipitadamente, estando ausente de Madrid el jefe del partido liberal, cuya autorización opinión en tan importante y trascendente cuestión es necesario conocer.

En el Senado hoy ayer escasa concurrencia de senadores, aún más escasa que de ordinaria, contrastando con la animación de anteaño.

Los pocos senadores que por los pasillos de la alta Cámara discurren estaban conformes en estimar desastrosa para el Gobierno la jornada del día 29.

Sólo algún íntimo del Sr. Maura defendía a éste; pero sus palabras no encuentran el menor asentimiento en los demás senadores.

En la primera parte de la sesión reiteró el señor Rusinol el ruego que había hecho en su nombre el Sr. Sarda de que se socorra a los damnificados por las inundaciones en Tarragona, contestándole el ministro de Fomento que tal era el deseo del Gobierno y así viene resolviéndose.

La mayor parte de la sesión empleó luego en discutir el proyecto de ley de emigración.

Antes de la hora acostumbrada dió comienzo en la sesión del Congreso la discusión de los asuntos que figuran en el Orden del día, comenzando desde luego la discusión del proyecto de administración local y pronunciando el presidente del Consejo un esperoso discurso en contestación al pronunciado ayer por el jefe de los solidarios Sr. Cambó.

¿Ha respondido el Sr. Maura a lo que esperaban de él los solidarios?

El presidente del Consejo ha puesto en todo su discurso decidido empeño en suavizar asperezas y evitar distancias, tratando de demostrar que en el fondo ambos puntos de vista, el del Sr. Maura, irán al mismo fin, puesto que no se trata de nada que afecte a la soberanía nacional, en la cual no puede haber concesiones, sino del desarrollo de la vida local.

El discurso, ambiguo, pero elocuentísimo, en varios períodos, ha sido oído con religioso silencio por toda la Cámara y aplaudido varias veces por la mayoría.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

Las últimas frases de la rectificación del señor Cambó parecían envolver una amenaza, y el presidente del Consejo, entendiendo así, comenzó su rectificación aclarando dichas frases y dándole la interpretación que él mismo le dio.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

El Sr. Cambó, al rectificar, se extrajo de la ambigüedad con que se había expresado el jefe del Gobierno, lamentando que éste no hubiera concretado nada, con lo cual los diputados solidarios pierden toda esperanza de que sean atendidas sus peticiones y sus constantes reclamaciones.

lluvia, sea por el viento, siempre tenemos algo que lamentar. Nos pasa como cuenta Sánchez Toca que le pasa en la Alcaidía cuando no era Osmá, una Laceria; siempre había algo que molestar, y para postro, por si faltaba algo, ha venido la influencia de GABRIEL.

El día de hoy ha sido bastante laicivista. Amaleo cubierto y continuó lo mismo; salió el sol, se nubló otra vez, y así vamos tirando.

Ratos buenos tenido verdaderamente imponentes; para eso iba a desear que el diluvio otros, aunque onepotados, nos han permitido ver el sol por algunos ligeros claros.

La mañana ha estado lloviendo; pero al medio día soltamos un chaparrón, acompañado de fuerte viento; aquello parecía el fin del mundo, un discurso de Sánchez Toca cayendo sobre el Gobierno.

Acortunadamente duró poco; en seguida despejó, y el sol se apareció a nosotros diciendo que todo era broma.

El agua caída no es mucha; el pluviómetro señala la lluvia por uno europeo.

Las temperaturas han sido benignas. La máxima al sol 19 grados con una décima, y a la sombra 16 con 5.

La mínima 8 grados y 4 décimas, y junto al suelo 7 con 7.

El aumento de temperatura es de cerca de 5 grados.

El pluviómetro ha tenido un descenso enorme. Señalaba hoy a las cinco de la tarde 694 milímetros, es decir, 13 milímetros menos que la presión media.

La baja, desde ayer, ha sido de 7 milímetros, y aún sigue el descenso.

Provincias.—Según las lluvias imperterritas. Las últimas son: San Sebastián, Sevilla, San Fernando, Valencia y Zaragoza, 1 litro; Bilbao, Vares, Coruña, Finisterre, Granada, Alicante y Soria, 2; Santiago, 2; Orense, Ciudad Real, Pontevedra y Cáceres, 3; Córdoba, 6; Huelva, 3; Segovia, 5. Las lluvias así van extendiendo notablemente.

Temperaturas máximas: Murcia, 23 grados; Alicante, 22; Bilbao y Málaga, 21.

Las mínimas: León y Arila, 5 grados; Zamora, 4.

La presión más alta corresponde a San Fernando, 769, y la más baja a Orense, 744.

La situación meteorológica se va empeorando. El tiempo no lo demuestra palpablemente. Las bajas presiones se encuentran al N.

Indicaciones barométricas: tiempo variable y lluvioso.

Fuga de un preso

Sevilla 29 (3,50 t.)—(Recibido con enorme retraso.) Se ha celebrado la vista de la causa que se sigue por robo a Luis Cabello Sánchez, siendo éste condenado a ocho años de prisión.

Al subir al coche celular se desahogó de los guardias que le custodiaban y se fugó. Su hermano Antonio le dio un revolver y al ser perseguido por los guardias se cruzó en la calle más de 20 disparos, resultando aquello una batalla campal, que tuvo fatales consecuencias.

En la calle de San José salió de su domicilio Francisco Fraqui, vendedor de periódicos, y le alcanzó un tiro en el pecho, falleciendo al llegar a la casa de Socorro.

Una verdadera legión de guardias municipales siguió tras los hermanos Cabello, a quienes logró alcanzar en una azotea de la calle del Lirio.

Los criminales recorrieron varios tejados, y al perseguirlos el cabo

